

El Nilo es sin duda uno de los ríos más famosos del mundo. Asociado con Egipto y su cultura milenaria representa hoy una realidad geopolítica de primera importancia inscrita en una tensión mayor entre dos potencias africanas, Egipto y Etiopía, con la inauguración el 9 de septiembre de 2025 de la Gran Presa del Renacimiento Etíope

Frédéric Richard

La revista L'Histoire, *la Historia* ha dedicado el número doble de julio- agosto de 2025 a la temática nilótica. Hay que citar también el artículo de Hervé Amiot, *El Nilo, eje de desarrollo económico y de tensiones geopolíticas*, en el Think Tank, Les clés du Moyen-Orient, *Las claves de Medio Oriente*.

El Nilo es con una longitud de más de 6700 km el segundo río más largo del mundo después del Río Amazonas. Atraviesa 10 países y su cuenca hidrográfica cubre un territorio de 2,8 millones de km².

El Nilo tiene dos grandes afluentes. El Nilo Blanco y el Nilo Azul.

El Nilo Blanco nace en la región de los Grandes Lagos y más específicamente en el Lago Victoria que es compartido por Kenia, Uganda y Tanzania. Atraviesa Uganda, Sudán del Sur y Sudán.

El Nilo Azul nace en el Lago Tana en Etiopía. Representa el 59% del caudal del Nilo por las fuertes precipitaciones que reciben las tierras altas de Etiopía donde se encuentra el Lago Tana. Otros afluentes etíopes del Nilo, el Sobat y el Atbara representan el 28% del caudal. Etiopía representa entonces más del 86% del caudal del Nilo, el Nilo Blanco solamente el 14%.

Los dos afluentes principales se reúnen en Jartum, la capital de Sudán. El río llamado Nilo sigue su curso a través de Sudán y de Egipto hasta desembocar en el Mar Mediterráneo.

Hasta el principio del siglo XX, Egipto ejerció un control casi absoluto sobre el Nilo. En un país desértico, el Nilo da la vida. La crecida anual del Nilo depositando los limos permitía el desarrollo de la agricultura. El historiador griego Heródoto dijo hace más de 2500 años *Egipto es un don del Nilo*.

Como lo muestra el artículo de Ghislaine Alleaume, Méhémet –Ali, la révolution des ingénieurs, *Mehmet Alí: la revolución de los ingenieros*, publicado en número de la revista La Historia ya mencionado, es a partir del gobierno de Mehmet Alí entre 1805 y 1849, el gobernador de Egipto del Imperio otomano, considerado como el fundador del Egipto moderno, que proyectos de riego empezaron a nacer. El riego permitió desarrollar los cultivos sin depender exclusivamente de la crecida del Nilo entre junio y septiembre. El producto principal que se benefició con estos progresos hidráulicos fue el algodón. Se considera hasta hoy el algodón egipcio como uno de los mejores del mundo. Se exportaba una gran parte de la producción hacia Gran Bretaña. Las

manufacturas textiles británicas de Manchester utilizaron durante la época de la industrialización del siglo XIX y de los inicios del siglo XX esta materia prima importada desde India, Estados Unidos y Egipto.

Un salto económico y técnico importante ocurrió entre 1898 y 1902 cuando los británicos que controlaban Egipto construyeron la primera presa de Asuán.

Pero el momento clave fue la construcción de la gran presa de Asuán durante los años 1960 en la época del régimen nacionalista de Nasser con la cooperación de la Unión Soviética.

Los objetivos esenciales eran fomentar la irrigación para la producción agrícola y la producción de energía hidroeléctrica.

Sin embargo, hubo y hay también consecuencias negativas como el desplazamiento de poblaciones, la evolución hacia una agricultura que se apoyó cada vez más sobre insumos químicos y cada vez menos sobre los limos, y la destrucción de los ecosistemas tradicionales. Hubo también consecuencias culturales como la desaparición de sitios arqueológicos. La acción más espectacular fue el desmantelamiento y la reubicación en una parte más alta para evitar la sumersión del gran templo de Abu Simbel de Ramsés II.

Los años 1920 marcaron una ruptura importante. Como lo subraya Hervé Amiot los Británicos empezaron a utilizar las aguas del Nilo para sus colonias de África oriental.

Los países aguas arriba empezaron poco a poco a utilizar las aguas del río. Podemos citar Sudán, Etiopía y los países de la región de los Grandes Lagos.

Dos tratados en 1929 y 1959 entre Egipto y Sudán establecieron un acuerdo para el uso de las aguas. Sudán empezó a construir presas a partir de 1959.

Para Egipto, el uso por los países de aguas arriba se volvió una problemática de seguridad nacional de primera importancia.

La construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope entre 2011 y 2025, e inaugurada el 9 de septiembre de este último año, se ha vuelto una preocupación geopolítica existencial para Egipto.

Esta presa es una obra monumental, la más importante del continente. Tiene una longitud de 1,8 km y una altura de 145 m.

Para Etiopía, la presa es una herramienta clave para el desarrollo. El crecimiento de la producción agrícola, industrial y eléctrica son objetivos esenciales. La mitad de la población de más de 128 millones de personas no tiene acceso a la electricidad. Es también un instrumento político en el contexto de una narrativa nacionalista de unión en un país que ha conocido conflictos externos e internos recientes.

Para Sudán y Egipto las preocupaciones son grandes por el temor a la reducción del caudal del río. Sudán, inmerso en una cruel guerra civil, no tiene gran capacidad de reacción. Egipto tiene un tono más incisivo. Este país de más de 100 millones de

habitantes depende del Nilo para el 90% de su abastecimiento en agua. La actividad agrícola depende también de manera apremiante del Nilo.

Podemos evocar también otra consecuencia del debilitamiento del caudal del Nilo. Este fenómeno asociado a la subida del mar por el cambio climático provoca una llegada de aguas saladas en la desembocadura del río, y sobre todo en la región del Delta, uno de los espacios agrícolas más ricos del país

El río Mekong en Asia del Sudeste conoce el mismo fenómeno con consecuencias dramáticas para las actividades agrícolas y las poblaciones.

Las tensiones geopolíticas para el agua en el marco de las políticas de los estados y de los cambios climáticos se vuelven cada vez más intensas. ¿Una guerra del agua entre estados podría ocurrir algún día?